

Los Reyes de Bélgica en Madrid

RECIBIMIENTO ENTUSIASTA

Los Reyes de Bélgica, han llegado a Madrid y Madrid les ha hecho el recibimiento entusiástico y cordial que suponíamos: todas las precauciones, que no discutimos porque nos damos cuenta de lo que pesan las responsabilidades, adoptadas para alejar al público de los monarcas belgas a que anhela aclamar, han sido insuficientes para contener el entusiasmo desbordado y los huéspedes augustos de España, han visto sobreponerse a la recepción, forzadamente algo fría de los elementos oficiales el calor hondamente afectivo y lleno de explicable admiración de los madrileños.

El pueblo de Madrid ha respondido, como era de esperar, a sus tradiciones y a su espíritu, tan ampliamente comprensivo y admirador de las grandes hazañas y de las grandes figuras, y ha tenido para los Reyes Isabel y Alberto el entusiasmo cariñoso y efusivo que los Monarcas belgas y su pueblo merecen. Seguramente que el mismo hermoso espectáculo habrá de repetirse, acrecentado ya por la simpatía personal que de los Reyes de Bélgica irrada, en cuantos lugares visiten: Madrid se ha comprometido hoy con los augustos viajeros y esa compensación forzosamente ha de hacer más intensos aún los mutuos afectos y las mutuas corrientes de amor.

La impresión producida en cuantos sin conocerlos antes los han visto, por los Reyes de Bélgica, ha sido excelente y puede ser feliz augurio de una afortunada intimidad internacional: pocas visitas regias podrían tener tanta eficacia como la que honra en estos momentos a nuestro país: Madrid, España, es muy capaz de sentir y comprender a los Reyes de Bélgica y los Reyes Alberto e Isabel han de sentirse, seguramente, muy atraídos por el afecto caluroso y sincero de los madrileños.

Al aspecto animadísimo de la carrera, cuando ha sido posible al pueblo acercarse a los de la comitiva, ha sucedido el brillante aspecto de la escalera y las galerías de Palacio, y de seguro que los actos de Corte de hoy tendrán lugar, serán nuevas demostraciones del entusiasmo con que Madrid recibe a los augustos huéspedes que le honran.

Paso por París y Burdeos

PARIS 31 (3 tarde).—Los Reyes de Bélgica han pasado a las cuatro de la madrugada por Juvisy.

Iban descansando; el tren Real no se detuvo en esta estación.

BURDEOS 31 (6 tarde).—A las tres y veinticinco minutos, llegó el tren que conducía a los Reyes de Bélgica.

En la estación se encontraban las autoridades, el consúl de Bélgica y el de España, quienes ofrecieron sus respetos a Sus Majestades en el coche salón.

Después de dar el alcalde la bienvenida a los Reyes le fueron entregados a la Reina Isabel dos hermosos ramos de flores, uno en nombre de la ciudad y otro en el de la Compañía ferroviaria.

El tren salió a las tres y cuarenta con dirección a la frontera franco-española.

En territorio español

El tren Real llega a Irún

IRUN 31.—Minutos antes de la hora fijada para la llegada del tren que conduce a los Reyes de Bélgica, cubrían los andenes, franceses y españoles, una enorme muchedumbre que esperaba la llegada de los Soberanos.

En el andén francés estaban las autoridades locales y la Comisión nombrada por el Rey de España, para recibir a los augustos viajeros.

La estación estaba profusamente iluminada y adornada con tapices y banderas belgas y españolas entrelazadas.

Desde los andenes hasta la salida de la estación, se habían colocado guirnalda y gallardetes.

De San Sebastián llegaron para esperar a los Monarcas de Bélgica, el gobernador civil de Guipúzcoa, una Comisión de la Diputación Provincial, el embajador de Bélgica en Madrid, el consúl belga en San Sebastián, el coronel Losada y los jefes de miquelotes y miliones.

A las siete y cuarenta minutos se detuvo el tren real en el andén de Francia, resonando en el acto una estruendosa salva de aplausos y vivas a Bélgica.

La Reina vestía traje de viaje y el Rey Alberto uniforme de campaña.

Al saltar a tierra con las 30 personas de su séquito se volvieron a producir las manifestaciones de entusiasmo.

Instantáneamente los Reyes con su comitiva, se trasladaron al andén de España, en donde una compañía de Ingenieros, con bandera y llevando al frente la banda municipal de Irún, rindió honores entonando la música del himno belga.

El Rey Alberto, acompañado del coronel Losada, pasó revista a la compañía de Ingenieros, felicitando al capitán por el buen aspecto militar de ella.

Entre el gobernador civil y el coronel Losada se hicieron las presentaciones.

El alcalde de Irún, después de dar la bienvenida a los Reyes, ofreció a la Reina un magnífico ramo de flores.

Los Reyes presenciaron el desfile de la compañía de Ingenieros desde el andén entre ensordecedores vítores a Bélgica, a los que contestaban los Reyes saludando con la mano sonrientes.

Mientras se hacía el traslado de los equipajes de un andén a otro, el Rey Alberto recibió un telegrama de Don Alfonso XIII saludando a los viajeros a su llegada a España.

Instantáneamente el Rey Alberto, contestó con otro telegrama a Don Alfonso, expresándole su emoción al pisar tierra española.

En este momento y antes de ocupar el coche del tren español, se presentó ante los Soberanos belgas, desfilando marcialmente, la «luna logronesa».

Los Reyes mostraron deseos de escuchar a la «luna» y ésta ejecutó soberbiamente la jota y varios cantos populares españoles.

Los Reyes gratificaron con una espléndida cantidad en metálico a los jóvenes músicos.

A las ocho y diez minutos en punto, el tren real, que dirige como maquinista el duque de Zaragoza, y se compone de un furgón, tres «sleeping cars», un coche de primera y un coche salón; se puso en marcha en dirección a San Sebastián.

En San Sebastián

SAN SEBASTIAN 31 (11 n.).—Esperando a los Reyes de Bélgica se encontraba en la estación el séquito español que lo forman el gentil hombre con ejercicio duque de Montellano, la duquesa de Medinaceli, el mayordomo de semana D. Mauricio López Robert, el conde del Real Aprecio, el ayudante honorario del Rey, coronel Losada y el tercer secretario de Embajada D. Ignacio Muguero.

En el andén se encontraban las autoridades locales.

Al entrar el tren en aguas resuenan dos vítores a Bélgica y sus Reyes y al detenerse el tren, a las nueve y veinte en punto, la ovación es indescriptible.

Hechas las presentaciones en la sala de espera el alcalde de San Sebastián entregó a la Reina un ramo de flores atado con cintas de los colores españoles y belgas.

El Rey Alberto conversó alabilladamente con las personas que les fueron presentadas y preguntó al alcalde de San Sebastián y al consúl de Bélgica si la colonia belga era muy importante.

Al manifestarle que sí, se mostró muy satisfecho y encargó al consúl y al alcalde, que saludaran en su nombre a todos los belgas de la colonia.

Al arrancar el tren para Madrid, se repitió la emocionante manifestación de simpatía que habían recibido los Reyes a su llegada.

Antes de la llegada

Desde primera hora de la mañana.—Se engalanan los edificios públicos y muchos particulares.—La carrera.

El aspecto que presentaba Madrid desde primera hora de la mañana, era muy animado. La esplendidez del tiempo después de la lluvia de ayer, contribuyó a dar mayor realce a la fiesta con que el pueblo de Madrid ha querido acoger a los Reyes de Bélgica. El sol lució desde primera hora, como un presagio del esplendor de los entusiasmos populares.

La bandera nacional ondeaba por doquier, y en la fachada de los edificios públicos y muchos particulares se veían artísticas colgaduras. Todos los edificios situados en los sitios por donde había de pasar la regia comitiva, se hallaban sin excepción engalanados, y el aspecto de la carrera aun antes de que las tropas con sus uniformes de gala se cubrieran, era en extremo brillante.

Las calles por donde había de pasar la comitiva hallábanse enarenadas desde primera hora.

Poco después de las nueve de la mañana, las fuerzas dependientes de la Dirección de Seguridad, comenzaron a establecerse en los lugares que previamente se les había destinado.

Centenares de curiosos comenzaron también a esa hora a apostarse en la plaza de Oriente, en las inmediaciones de la estación del Norte y en las calles del trayecto. En éste, todos los balcones fueron aparecidos poco a poco llenos de gente, deseosa de presenciar los preparativos de la llegada y el paso de la comitiva con dirección a Palacio.

Todo desde el primer momento hacía sospechar que el pueblo de Madrid, no por simple deseo de curiosidad, sino por simpatía y admiración hacia las Reales Personas belgas acudiría en masa a presenciar, desde los sitios en que las prescripciones severísimas de las autoridades se lo permitieran, el paso de los Reyes de Bélgica.

Preparativos en Palacio.—Las habitaciones destinadas a los Reyes belgas.

Desde primera hora se realizaban también en Palacio grandes preparativos. La

consigna para la entrada en el regio Alcázar era como suele serlo en estas extraordinarias ocasiones, en extremo severa. Únicamente los funcionarios de Palacio y los periodistas provistos del correspondiente «carnet» palatino, tenían acceso al mismo.

La servidumbre de Palacio ultimaba desde primera hora todos los preparativos. La escalera principal, por donde habían de subir a la llegada de la estación los Soberanos belgas, aparecía artísticamente adornada con profusión de plantas y flores. En la saleta que domina la llamada «meseta de los Leones», había multitud de palmeras, y al fondo se destacaba un rico tapiz con las armas de España.

Las habitaciones destinadas a los Reyes Alberto e Isabel, son las que en el ángulo de la derecha de la planta principal del regio Alcázar ocupó en otro tiempo la Infanta Isabel. La dependencia palatina última esta mañana a primera hora, los últimos detalles para la más confortable instalación de los Reyes belgas.

En estas habitaciones quedó montada desde primera hora, una guardia de Alabarderos, análoga a la de Sus Majestades los Reyes de España. También se asignó a ellas el correspondiente personal de servidumbre alta y baja, análogas a las de Don Alfonso y Doña Victoria.

Fuerzas que cubrirán la carrera

Desde la verja de la plaza de la Armería hasta la verja de la estación del Norte, cubrían la carrera las fuerzas siguientes:

Primera división orgánica al mando del general Álvarez Rivas, formada por la primera brigada mandada por el general Montero y compuesta por los regimientos de Infantería del Rey y León, y por la segunda brigada mandada por el coronel Benguerel y formada por los regimientos de Saboya y Wad-Rís.

Segunda brigada de la segunda división al mando del general García Moreno integrada por los regimientos de Infantería de Asturias y Covadonga.

División provisional al mando del general Ayala formada por una brigada de Ingenieros mandada por el general Gimeno y compuesta por los regimientos segundo de Zapadores Minadores, primero de Ferrocarriles y primero de Telégrafos; fuerzas de las primeras Comandancias de tropas de Intendencia y Sanidad Militar, brigada Obrera y Topográfica y brigada de la Guardia civil, al mando del general Sánchez, compuesta del 14 tercio de Infantería y el 1.º de Caballería.

Fuerzas de Artillería.—Primera brigada al mando del general Polanco, compuesta del 1.º y 12 regimientos de Artillería ligera. Segunda brigada, al mando del general marqués de Caba, formada por el 2.º regimiento de Artillería ligera y el regimiento de Artillería a caballo.

Primera división de Caballería al mando del general Zabala, formada por la primera brigada de lanceros de la Reina y del Príncipe, mandada por el general Cabanillas, y la segunda brigada al mando del general Feijóo, constituida por los regimientos de husares de la Princesa y Pavia y el regimiento de Cazadores de María Cristina.

Situación de las tropas.—La formación.—El capitán general pasa revista.

Poco después de las nueve de la mañana las fuerzas anteriormente reseñadas comenzaron a salir de sus Cuarteles respectivos y su paso por las calles, con dirección a los sitios donde se había de cubrir la carrera, dió a Madrid durante algún tiempo singular animación. A aumentar la brillantez de los desfiles contribuían las galas con que se adornaban en sus fachadas, los edificios públicos y los particulares.

El traje de la tropa era de gala. La Caballería y la Artillería a cuerpo, y la Infantería, Ingenieros, Intendencia y Sanidad, con capote y sin mochila.

A las diez y cuarto, conforme a lo que se prevenía en la orden de la plaza del día de ayer, las fuerzas se encontraban ya en correcta formación y se extendían por la carrera en la forma siguiente:

Regimiento del Rey, desde la verja de la plaza de la Armería al borde de la acera de los impares, de la calle de Bailén.

Regimiento de León y a continuación Saboya, hasta el poste del arco volático situado frente a la puerta del Príncipe de Palacio.

Regimiento de Wad-Rís, Asturias y Covadonga, finalizando éste en la esquina Oeste de la calle de Ferraz con el paseo de San Vicente.

En la plaza de los Ministerios se hallaba situado en columna de secciones, y detrás de la Infantería, el primer regimiento de Telégrafos. Desde aquella plaza hasta la de España, las fuerzas se encontraban formadas con la espalda tocando a la fachada de las casas.

En la plaza de España, detrás de la línea de la Infantería ya dicha, y con frente al Oeste y en columna de batallas hallábase la segunda brigada de Artillería. Y en igual forma, en la calle de Ferraz, con frente al Sur, se veía a la primera brigada de la misma Arma.

Desde la esquina de la calle de Ferraz

con el paseo de San Vicente donde, como antes decimos, terminaba la formación del regimiento de Covadonga hasta la esquina de la calle de Cadalso, formaba el segundo regimiento de Zapadores minadores. A éste seguían, sucesivamente:

Regimiento de Ferrocarriles, primera compañía de tropas de Intendencia y primera Comandancia de tropas de Sanidad Militar, por la cuesta de San Vicente hasta la puerta del Campo del Moro.

Brigada Obrera y Topográfica, 14.º tercio de la Guardia civil, primer tercio de la misma y regimiento de lanceros de la Reina, hasta la farola central de la glorieta de San Vicente.

Regimiento de lanceros del Príncipe, hasta la verja de la estación.

La segunda brigada de Artillería, en columnas de secciones, se hallaba formada en el paseo de la Florida.

A lo largo de la carrera, a uno y otro costado, dándose frente, hallábanse los Cuerpos de Caballería.

Las bandas de música de todas las fuerzas mencionadas se veían colocadas en la izquierda de la carrera.

Cuando ya la carrera se hallaba formada, presentase en ella, con todo su Estado Mayor el capitán general que mandaba la línea. El general Aguilera pasó minuciosa revista a las tropas.

Mientras tanto, una batería colocada en el Cuartel de la Montaña se disponía a hacer las salvas de rigor a la llegada a la estación de los Soberanos belgas, y más tarde, a su arribo a Palacio.

Los infantes en Palacio.—Las clases de etiqueta.—El servicio para la comitiva.

Cubierta la carrera y ultimados todos los preparativos, comenzaron a llegar a Palacio los Infantes. Acudieron primeramente Don Carlos, Don Raniero y Don Genaro, que vestían sus uniformes respectivos; la Infanta Doña Luisa, y después la Infanta Doña Isabel y la Duquesa de Talavera.

Poco después fueron llegando los grandes de España, las damas de la Reina, los mayordomos de semana y las demás clases de etiqueta que habían de ser presentadas a los Soberanos belgas por Don Alfonso y Doña Victoria a su llegada de la estación.

La llegada de estos personajes al Alcázar era brillante en grado sumo, dada la vistosidad y la variedad de los uniformes de gala que vestían los varones, y los espléndidos trajes que lucían las damas.

Poco después de las diez y cuarto salieron de las Caballerías reales algunos de los coches a la gran D'Aumont que habían de figurar en la comitiva, dirigiéndose con el correspondiente servicio de postillones y lacayos, a la estación.

En estos momentos la carrera hallábase ya completamente cubierta y detrás de las fuerzas del Ejército ya mencionadas, las fuerzas de Seguridad y Vigilancia establecidas en los sitios en que el espacio se lo permitía, a unos 30 metros de distancia, un cordón que impedía el acceso del público al sitio de las tropas. En las bocacalles que daban a la plaza de Oriente, de donde la gente había sido obligada a retirarse como en las demás bocacalles de las inmediaciones de la carrera, miles de personas eran contenidas por los guardias de Seguridad y los agentes de Vigilancia.

En estas condiciones, claro es, que solo la gente asomada a los balcones de las casas podía presenciar lo que ocurría en la carrera.

Los Reyes salen de Palacio.—En la estación del Norte.—Los que esporean a los Soberanos belgas.

Poco después de las diez y media los Reyes de España abandonaron Palacio, con objeto de dirigirse a la estación del Norte para esperar a los Soberanos belgas.

Vestía Don Alfonso uniforme de gala de capitán general, con el gran cordón de la Orden de Leopoldo de Bélgica. La Reina lucía magnífico abrigo de pieles, con sombrero negro.

Don Alfonso y Doña Victoria descendieron por la escalera principal del regio Alcázar entre una doble fila de guardias Alabarderos, y mientras, la banda de música de este Real Cuerpo interpretaba la Marcha Real fusilera.

En la plaza de la Armería las fuerzas de la guardia exterior de Palacio, convenientemente formadas, rindieron también honores en presencia de los Reyes.

Los Reyes ocuparon un coche a la Gran D'Aumont, poniéndose acto seguido en marcha la comitiva con dirección a la estación del Norte. Abriendo marcha, iban un domador y seis corredores en descubierta.

Seguían un correo de gabinete; un coche a la Gran D'Aumont conduciendo a la dama de servicio con S. M. la Reina de los belgas, duquesa de Medinaceli y al mayordomo de la augusta señora, marqués de Bendaña.

Otro coche a la Gran D'Aumont, en el que iban la camarera mayor de Palacio

duquesa de San Carlos, dama de guardia con S. M. la Reina, duquesa de la Unión de Cuba y caballerizo y montero mayor, marqués de Viana; otro coche de respeto, y finalmente, el coche de Sus Majestades, con caballerizo al estribo. A un lado del coche, cabalgaba el jefe de la Casa militar de Su Majestad y comandante general de Alabarderos y detrás, todos los jefes de dicha Casa militar. Cerraba marcha el escuadrón de la Escolta Real.

El paso de Sus Majestades por las calles del trayecto, con dirección a la estación del Norte, era saludado con vítores por la gente asomada a los balcones de las casas. La brillantez de los uniformes que desfilaban en el acompañamiento de Sus Majestades, la esplendidez del sol que en aquellos momentos parecía el de día estival, la uniformidad de las tropas que cubrían la carrera, todo eso, y el entusiasmo de la gente que podía presenciar el paso de la comitiva, contribuían al mayor esplendor del recibimiento que se preparaba a los Reyes de Bélgica.

Mientras Don Alfonso y Doña Victoria se dirigían, en la forma ya dicha, a la estación, iban acudiendo a ésta las personalidades que habían de saludar a los Reyes Alberto e Isabel, a su llegada.

En la estación se encontraban el presidente del Consejo y los ministros, excepto el de Hacienda; capitán general, Weyler; presidente del Tribunal Supremo, presidente de la Diputación Provincial, obispo de Madrid-Alcalá, director general de Seguridad, alcalde de Madrid, gobernador civil; primer introductor de Embajadores, conde de Velle; segundo introductor, duque de Vistahermosa; general Vives, en representación del capitán general, que como antes decimos, mandaba la línea; cinco generales más pertenecientes a los grupos de las cinco Armas del Ejército, que prestan servicio en las guarniciones y entidades militares dependientes de la Capitanía general de Madrid.

En la sala de espera de la estación iban situándose los secretarios y agregados a la Embajada belga en Madrid, con sus señoras.

Fuera de la sala de espera, y a uno y otro lado del sitio por donde habían de pasar Sus Majestades, colocábanse las personas de la colonia belga y los periodistas belgas y españoles, encargados de esta información especial.

En la acera exterior de la estación se hallaba formado, frente a las fuerzas del regimiento de Caballería del Príncipe, un zaguanete de Alabarderos. Guardias de este Real Cuerpo, formaban también en dos filas, por el sitio por donde habían de pasar los Reyes, y en el andén, al pie del lugar en que los Soberanos belgas habían de descender del tren.

Cuando Don Alfonso y Doña Victoria llegaron a la estación, las fuerzas les rindieron honores y el Gobierno y las autoridades acudieron a cumplimentarlos. El ministro de la Gobernación entró a Su Majestad de que el tren Real, que había estado detenido durante hora y media en la estación de Las Matas, con el objeto de que los Soberanos belgas descansaran unos momentos, acababa de salir de Pozuelo y estaba para llegar de un momento a otro a Madrid.

En aquellos instantes una batería de Artillería, colocada en la montaña del Príncipe Pío, hacía las salvas de rigor.

Don Alfonso y Doña Victoria, después de saludar a las personas que allí se encontraban, pasaron al andén, que se hallaba artísticamente adornado con palmeras. Sobre la puerta del mismo que da paso a la sala de espera se veían los escudos de España y Bélgica, rodeados de banderas de ambas naciones, entrelazadas.

Los Reyes contemplaron los preparativos hechos para recibir a los Soberanos belgas, y después, rodeados del Gobierno y de las demás autoridades que vestían de uniforme, sin excepción, dispusieron a aguardar la llegada del tren real.

Los Reyes de Bélgica en Madrid

El momento de la llegada.—Los Soberanos belgas y los Soberanos españoles.—Las presentaciones.

El tren real no se hizo esperar mucho. A las once menos tres minutos hacia su entrada en la estación por el segundo andén, a los acordes de la Marcha Real, interpretada por la banda de música del Regimiento de Covadonga, que con una compañía de este Cuerpo se encontraba en la estación para rendir honores a los Soberanos belgas.

El Rey Alberto venía asomado a la ventanilla y al divisar a los Reyes de España, saludólos con la mano, entusiasmado. Después, al detenerse el convoy, el Soberano belga descendió del coche salón en que viajaba, haciéndolo a continuación su Augusta esposa.

Vestía el Rey Alberto, traje kaki de Artillería de su país con gorra de plato, con la cruz y el collar de la Orden española de

Carlos III y la banda de Leopoldo de Bélgica. La Reina Isabel, lucía abrigo oscuro de piel, con sombrero de tísú de oro.

Al descender del coche, el Soberano belga abrazó y besó al Rey Alfonso, besando también después a la Reina Victoria. El Rey de España, se adelantó entonces hacia la Reina de Bélgica, que descendió en aquellos momentos y la besó igualmente. A continuación las dos Reinas, besáronse cariñosamente.

Acto seguido, el Rey de España presentó a los de Bélgica a las autoridades, haciéndolo de la misma forma la Reina Victoria con la Reina Isabel.

Mientras estas presentaciones se efectuaban, descendían del tren real las personas que en él venían acompañando a los Reyes de Bélgica y que eran las siguientes:

Condesa Elisabeth d'Oultremont, dama de honor de la Reina de Bélgica.

Monsieur Jaspas, ministro de Negocios Extranjeros.

El conde Lean de Merode, jefe superior de Palacio.

Duque de Montellano.

Embajador de Bélgica en España, barón de Borchgrave.

El conde de Lanoy, jefe de la Casa de Su Majestad la Reina de Bélgica.

General mayor Albert del Rey, ayudante mayor de S. M. el Rey de Bélgica.

Marqués de Villalobar.

Don Mauricio López Robert.

El conde Luis d'Oultremont, ayudante de la Corte belga.

Conde del Real Aprecio.

El mayor Grun de Walcourt, ayudante de órdenes de S. M. el Rey de Bélgica.

Coronel Losada.

El conde Jacques d'Avignon, secretario del ministro de Estado belga.

Su Alteza Real el Infante Don Alfonso de Borbón que en Valladolid se unió al acompañamiento de los Reyes de Bélgica, y que ha sido destinado por S. M. el Rey de España para prestar servicio a las órdenes del Soberano belga mientras dure la permanencia de éste en España.

El Rey de Bélgica presentó al Rey de España, muy especialmente, al ministro de Negocios Extranjeros belga, con quien Don Alfonso y después el Sr. Dato y el marqués de Lema, conversaron durante algunos momentos.

La comitiva a Palacio.—Brillante desfile.

Terminadas las presentaciones de rigor, los Reyes de España y de Bélgica abandonaron el andén de la estación, dirigiéndose a tomar los coches en que habían de trasladarse en comitiva a Palacio. La sala de espera y el gran salón de la estación, atravesáronse entre una doble fila de guardias Alabarderos, yendo delante S. M. el Rey de España, que daba su derecha al Rey Alberto, y siguiéndoles las Reinas, la de España a la derecha de la de Bélgica.

Acto seguido organizó la comitiva que se trasladó a Palacio en el orden siguiente: Un domador y seis caballerizos en descubierta.

Correo de gabinete.

Coches a la Gran D'Aumont. El de los Reyes de España y Bélgica. Este a la derecha de aquél. A uno y otro lado el jefe de línea capitán general de la Región y el jefe de Escolta.

Detrás la casa militar del Rey a caballo y después una sección de la Escolta.

Coche de las Reinas. La de Bélgica a la izquierda de la de España, con caballerizo, correo y sección de la Escolta.

Coche de respeto.

Coche conduciendo a M. Jaspas, monsieur Jean de Merode, marqués de Viana y duque de Montellano.

Idem, con la condesa Elisabeth d'Oultremont y la duquesa de San Carlos.

Idem, con el conde de Lanoy y el marqués de Bendaña.

Idem, con las duquesas de la Unión de Cuba y Medinaceli, el coronel d'Oultremont y el vizconde Jacques d'Avignon.

Idem con el general mayor del Rey de Blicquey, el mayor Heumas de Walcourt, coronel Losada y el conde du Real Aprecio, mayordomo de semana de los Reyes de Bélgica.

Sección de la Escolta.

La comitiva, en la que como se ve, figuraban otros coches a la gran D'Aumont, no podía ser más brillante, y su paso por las calles del trayecto fue acogido por la gente que lo presenciaba desde los balcones de las casas, con vivas y aplausos a los Reyes de Bélgica.

Todas las bandas de música de las tropas que cubrían la carrera, interpretaban a su paso la Marcha Real.

En Palacio

La Reina madre y los Infantes.—Presentación de las clases de etiqueta.

La comitiva regia llegó a Palacio por la plaza de la Armería, deteniéndose en la puerta principal del regio Alcázar.

Allí, al pie de la escalera, saludaron a los Reyes de Bélgica la Reina Doña María Cristina y todos los Infantes.

Terminados los saludos, los Reyes bel-

gas y españoles, precedidos de los Grandes de España y damas de la Reina que agudaban su llegada en la escalera, subieron por ésta con los gentileshombres de casa y boca y mayordomos de semana, en comitiva, análoga a la de las capillas públicas. Mientras subían, la banda de Alabarderos interpretaba el himno real belga. Los Infantes presenciaron el paso de la comitiva desde la meseta de los Leones.

Llegados los Reyes a la Cámara, Don Alfonso hizo la presentación de los Grandes de España presentes, que eran los siguientes:

Duques de Híjar, Vistahermosa, Baena, Plasencia, T.ª Serclaes, Seco de Urgel, Lerma, Gor, Arón, Tetuán, Victoria, Medina Sidonia, Villahermosa, Valencia, Sevilla, Unión de Cuba, Alagá, Medinaceli, Tarancón, Béjar, Almodóvar del Valle, Torres, Nájera, Castillejos, Hornachuelos, Osuna, San Fernando, Dúrcal, Aveyro y Miranda.

Marqueses viudo de Canillejas, Velada, Aranda, Santa Cristina, Santa Cruz, Salazar, Castromonte, Rafal, Guad-el-Jelú, La Guardia, Romana, Someruelos, Fontalba, Tavera, San Juan de Piedras Albas, San Vicente, Pons, Santa Marta, Valdecerrato, Guadalupe y Argüeso.

Condes de Superunda, Toreno, Santa Coloma, Heredia Spínola, Aguilar, Inestribas, Caba, Pallent, Sástago, Revillagigedo, Torre Arias, Salinas, Peñaranda de Bracamonte, Campo de Alange, Montemayor, Tril, Peralada, Gímes de Brabant, Valle y Asalto.

Vizconde de Mambles.

Primeros de D. Felipe de Cubas, don Juan Pérez Pulgar y D. Carlos Muñoz.

Terminada la presentación de los Grandes de España, Doña Victoria presentó igualmente a los Reyes belgas a las damas presentes, que eran las siguientes:

Duquesas viudas de Sotomayor, Montellano, Vistahermosa, Terranova, Arón, Villahermosa, T.ª Serclaes, Aliaga, Tarancón, Baena, Seco de Urgel, Plasencia, Victoria, Santa Coloma, Vega, Alburquerque, Parcent, Tarifa, Torres y Algete.

Marquesas de Valdeolmos, Santa Cristina, Quirós, Rafal, Salar, Romana, Velada, Bondon Real, Portugal y Alhucemas.

Condesa de Alcubierre, Vía Manuel, Aguilar de Inestribas, Casa Valencia, Almodóvar, Heredia Spínola, Gavia, Torre Arias, Sástago, Reinallagigedo, Paredes de Nava, Peñaranda de Bracamonte y Torreón.

En la plaza de Oriente.—El público rompió las filas de guardias para aclamar a los Reyes de Bélgica.—Antes del desfile

Mientras en la Cámara se efectuaban las presentaciones a los Monarcas belgas de las clases de etiqueta, en la plaza de Oriente ocurría un hecho singular. El público contenía a duras penas en las bocacalles de la misma, rompían las filas de guardias de Seguridad y entraron violentamente en la plaza de Oriente, dando vivas a los Reyes de Bélgica.

Miles de personas llegaron a estacionarse así frente al Real Palacio, contentas ya únicamente por las fuerzas del Ejército que en este trozo cubrían la carrera.

Cuando momentos después los Reyes de Bélgica y de España se asomaron al balcón situado sobre la puerta del Príncipe para presenciar el desfile de las tropas, las ovaciones estallaron frenéticas y los vivas y los aplausos resonaron ensordecedores. Fue aquí el primer homenaje que el pueblo madrileño, en representación de todo el pueblo español, quiso rendir a los Reyes heróicos.

El Rey de España y la Reina de Bélgica aparecieron en el centro del balcón, teniendo a sus lados, respectivamente, al Rey Alberto y a la Reina Victoria, que ocupaban los extremos.

El desfile

Inmediatamente dio comienzo el desfile, que se efectuó replegándose las fuerzas en la carrera, tomando como base el segundo regimiento de Zapadores minadores, que formó en columna sobre su última sección. De esta forma quedó a la cabeza el regimiento del Rey, que fue el primero en desfilar ante Sus Majestades, siguiéndole los demás regimientos por el orden de formación.

A la altura de la calle de San Quintín, las bandas de música comenzaban a tocar, y después de haber rebasado la puerta del Príncipe marchaban a colocarse debajo del balcón de Sus Majestades tocando hasta que su brigada desfilaba por completo.

El desfile de las tropas que duró una hora, fue acompañado constantemente de los vivas y aplausos de la multitud, que se reprodujeron, cuando terminado aquel, los Soberanos se disponían a abandonar el balcón. Entonces, el Rey Alberto y la Reina Isabel, verdaderamente emocionados ante las pruebas de simpatías y admiración de que eran objeto, saludaron, él con la gorra en la mano, y ella, con el pañuelo.

Más tarde, vueltos los Soberanos a la Cámara en comitiva y llevando los Reyes del brazo a las Reinas, despidiéronse de los Reyes belgas las clases de etiqueta.

El almuerzo

Poco después daba comienzo el almuerzo, que se sirvió en el comedor de diario y al que sólo asistieron los Reyes de España y los de Bélgica.

La manifestación escolar

Los estudiantes españoles y los Reyes de Bélgica.—Manifestación ante Palacio

Mientras en Palacio se efectuaba el almuerzo de Sus Majestades, se reunían en el Paraninfo de la Universidad los directores de las distintas Asociaciones oficiales de estudiantes de Madrid, para tributar a los Reyes de Bélgica, en nombre de todos los estudiantes de España, el anunciado homenaje. Al acto de hoy fueron invitadas las Asociaciones de provincias, habiendo enviado delegados Murcia y otras, y adhiriéndose todas por telegramas y cartas.

En la reunión del Paraninfo de la Universidad, el presidente de la Asociación oficial de estudiantes de Farmacia, don Ernesto Gil Sastre, les hizo entrega del distintivo que habían de usar durante la

manifestación, completando los detalles necesarios para su buena marcha.

A las dos se les unieron el resto de los estudiantes, el rector de la Universidad señor Carracedo, el senador por la Universidad Sr. Ortega Morejón, los decanos y representantes de los profesores.

Seguidamente se puso en marcha la manifestación, llegando a Palacio a las dos y media de la tarde.

En la manifestación figuraban todos los estandartes de las distintas facultades, y a la llegada a la plaza de la Armería los vivas y aplausos a los Reyes de Bélgica resonaban estruendosamente, destacándose seguidamente una comisión de 18 estudiantes que acompañados por los señores Carracedo y Ortega Morejón, la directora de la Escuela Normal y los profesores de la Universidad Sres. Castro y Reyes Prosper, subieron a la antecámara donde ya los aguardaban los Reyes Alberto e Isabel.

En la antecámara.—Entrega de un pergamino.—Dos discursos.

Una vez en la regia estancia, y previos los saludos de rigor, adelantóse el Sr. Carracedo hacia los soberanos belgas y pronunció en francés las siguientes palabras:

«Majestad: En nombre de los estudiantes españoles y de la Universidad os suplico aceptéis el homenaje de nuestro saludo más respetuoso y entusiasta.

Os rogamos también que seáis el portador del testimonio de fraternidad de los estudiantes españoles para sus compañeros de Bélgica, del cual es expresión el presente pergamino.»

Después habló también en francés el Presidente de la Unión Nacional de estudiantes, D. Manuel Salas Viu, en estos términos:

«Majestad: En nombre de los estudiantes españoles, sé bien venidos.

Nos es extraordinariamente simpático vuestro bello país de Bélgica, de pequeña extensión territorial pero habitado por un pueblo de una gran alma capaz de sufrir las más terribles penalidades sin doblegarle. Después de los días de prueba se puede decir que los belgas son del temple del acero toledano.

Esto no nos extraña puesto que sabemos que ese suelo, ahora bañado por la sangre de tantos héroes en tiempos lejanos, también lo fue por la de nuestros soldados. Nos quedará siempre un sentimiento de admiración para la patria tierra a cuyos dignos Soberanos tenemos ahora el honor de saludar.

Aún muy jóvenes, Cervantes nos enseñó la derrota de Don Quijote porque no contaba más que con su ideal; entonces no podíamos hacernos a esta idea.

Otras personas de más edades explican nuestra actitud diciendo: he aquí el primer movimiento generoso del corazón que no ha sufrido todavía los embates de las realidades de la vida; pero ahora vemos aquí otro caballero que él también se atiene solamente a su honor, desafiando las realidades de la vida material y que ha sabido vencerlas.

Ya hemos colaborado con los estudiantes belgas y somos muy felices al enviarnos, junto con nuestro homenaje, un saludo para nuestros camaradas de Bélgica.»

Al terminar sus palabras el Sr. Salas, hizo entrega al Rey Alberto de un pergamino firmado por los presidentes de todas las Asociaciones, con el siguiente texto:

«Los estudiantes españoles saludan efusivamente a sus hermanos de Bélgica, y anhelando que la intensidad de afecto tenga expresión adecuada a su magnitud, piden al Monarca que hoy reina en el corazón del pueblo honrado con su visita, que su voz augusta sea la mensajera del ansia de estrecha y perdurable fraternidad espiritual. Madrid 1.º de febrero de 1921.»

El Rey Alberto, al recoger el pergamino, expuso en breves frases la satisfacción que tanto a él como a su augusta esposa le producía el homenaje; y dijo, además en nombre de los estudiantes belgas las gracias más expresivas por sus frases de afecto hacia ellos de los escolares españoles.

Los estudiantes aclaman a los Reyes belgas

Momentos después la comisión abandonaba Palacio y se unía a los manifestantes en la plaza de la Armería.

En aquellos instantes, los Reyes Alberto e Isabel asomaron a uno de los balcones que da a dicha plaza, y los estudiantes les hicieron objeto de una ovación clamorosa y entusiasta.

La ovación continuó hasta que los Soberanos belgas se retiraron del balcón, no sin saludar antes con la mano a los escolares.

Cerca ya de las cuatro de la tarde, la manifestación abandonaba los alrededores del regío Alcazar, dirigiéndose a la Universidad, donde se disolvió.

En las calles

Los Reyes de Bélgica realizan varias visitas

Después de haber salido de Palacio los estudiantes, los Reyes de Bélgica acompañados del duque de Montellano y de la duquesa de Medinaceli, Grande y Dama puestas por Sus Majestades a su servicio durante su permanencia en España, salieron del regío Alcazar en su automóvil para realizar diversas visitas.

Los Reyes Alberto e Isabel estuvieron primeramente en los palacios de los Infantes Don Carlos, Doña Luisa y Doña Isabel y en el de la duquesa de Talavera, visitando a sus Altezas.

Más tarde acudieron a la presidencia del Consejo y al Ministerio de Estado, dejando tarjeta.

Por último acudieron al histórico palacio de Cervellón, en la calle de Santa Isabel, número 44, donde saludaron a la duquesa de Fernán Núñez y a sus hijos los marqueses de la Mina. El hermano de éstos, el duque de Montellano es el Grande que, como antes decimos, acompaña a los Reyes de Bélgica.

El paso de los Reyes de Bélgica por las calles de Madrid fue acogido por varias demostraciones de simpatía por todos y en algunos sitios, donde se detuvieron para descender del automóvil, la gente los aplaudió y vitoreó entusiastamente.

En las Cámaras

A las cinco de la tarde estuvo en el Congreso un ayudante del Rey de Bélgica a dejar al presidente de la Cámara, la tarjeta protocolaria de nuestro regío huésped.

El Sr. Sánchez Guerra, había enviado ya previamente la suya al Rey Alberto. También en el Senado dejó su tarjeta el Rey de los belgas, habiendo recibido la del presidente de la Alta Cámara.

El Rey de España sale a pie de Palacio y es ovacionado

A las cuatro de la tarde S. M. el Rey Don Alfonso, vestido de paisano, con abrigo y sombrero de fieltro, salió a pie de Palacio, dirigiéndose a la Casa de Campo.

Un gentío muy numeroso estacionado frente a la puerta del Príncipe, al darse cuenta de la presencia de Don Alfonso, le tributó una calurosa ovación.

Don Alfonso contestó a ella sonriendo, saludando con el sombrero.

Monsieur Jaspas en Palacio

A las cuatro y media de la tarde el ministro de Negocios Extranjeros de Bélgica, y los altos funcionarios palatinos de la Corte belga llegaron hoy a Madrid, estuvieron en Palacio dejando tarjeta en Mayordomía y Camarera y firmando en el Album de Sus Majestades.

Regreso a Palacio.—El te.—La recepción diplomática

A las seis de la tarde regresaron a Palacio los Reyes de Bélgica. Inmediatamente se sirvió un te en sus habitaciones particulares, asistiendo a él los Reyes Don Alfonso, Doña Victoria y Doña Cristina y la Princesa Beatriz.

A las siete se verificaba la anunciada recepción diplomática.

El banquete de gala

Los puestos de la mesa.—Un concierto

Esta noche, a las nueve menos cuarto, se celebrará en el gran comedor de Palacio, el anunciado banquete de gala en honor de los Reyes de Bélgica.

Ocuparán en la mesa los puestos preferentes de un lado, el Rey de España, que tendrá a su derecha, a la Reina de Bélgica, y del otro, la Reina Doña Victoria, que tendrá a su derecha, al Rey de Bélgica.

Constará el banquete de 105 cubiertos. He aquí la distribución de los puestos en la mesa:

Su Majestad el Rey de España y Su Majestad la Reina de Bélgica.—A la derecha de la Reina Isabel: El Infante Don Carlos, duquesa de Talavera, embajador de Bélgica, duquesa de San Carlos, conde de Lauey, señora del conde de la Embajada, D. Antonio Maurá, condesa viuda de los Llanos, M. Alfred Ridder, dama de guardia con la Reina Doña Cristina, marquesa de Salar, Mayor Walcoun, dama particular de la Reina, marquesa de Alhucemas, dama de la Infanta Doña Luisa, M. Lathuy, capitán general de la región, director general de Seguridad, duque de Vistahermosa, marques de Benafía, marques del Salar, grande de España de guardia con Doña Cristina, duque de Osuna, D. Emilio María de Torres, teniente coronel del regimiento de Wad-Rás señor Azafón, oficial mayor de Alabarderos, señor Feduchy, capitán, J. de Rosales, de Wad-Rás, y mayordomo de semana de la Reina Doña María Cristina.

A la izquierda de S. M. el Rey: Princesa Doña Beatriz de la Gran Bretaña, Infante Don Gabriel, embajador de Bélgica, presidente del Senado, señora de Ordóñez, ministro de Estado, señora de Argüelles, conde de la Embajada de Bélgica conde de Oultremont, duquesa de Montellano, ministro de la Gobernación, dama de guardia con la Infanta Doña Isabel, duquesa de Plasencia, dama particular de la Reina Doña Cristina, D. Manuel Allendalazar, ministro del Trabajo, presidente del Tribunal Supremo, obispo de Madrid-Alcalá, presidente de la Diputación, jefe de la sección de Política del Ministerio de Estado, general Milán del Bosch, duque de Plasencia, intendente de Palacio, ayudante de Su Majestad de guardia, comandante de Wad-Rás D. Sinfoniano Gómez, jefe de carrera alférez de Wad Rás D. Ramón Armada, mayordomo de semana al servicio del Infante Don Carlos y de la Infanta Doña Isabel.

Su Majestad el Rey de los belgas y Su Majestad la Reina Doña Victoria.—A la derecha del Rey Alberto: S. M. la Reina Doña María Cristina y Príncipe Don Raimundo, Infanta Doña Luisa, presidente del Consejo, condesa E. D'Oultremont, presidente del Congreso, vizconde de Eza, general Roi de Blicquy, condesa de Bugallá, duque de Montellano, condesa de Salinas, conde Guy d'Oultremont, dama de guardia con la Infanta Doña Luisa, marquesa del Rafal, ministro de Instrucción pública, condesa del Puerto, marques de Villalobar, presidente del Tribunal de Cuentas, gobernador civil, alcalde, conde del Real Aprecio, duque de Medinaceli, marques del Rafal, capitán Mackintosh, teniente coronel Jurado, jefe de parada; alférez de Wad Rás, Sr. Robles, y mayordomo de semana con la Reina.

A la izquierda de S. M. la Reina de España: Infante Don Alfonso, Infanta Doña Isabel, M. Jaspas, señora de Dato, conde Jean de Merode, duquesa de la Conquista, ministro de Gracia y Justicia, duquesa de Medinaceli, ministro de Hacienda, dama de guardia con la Reina duquesa de la Unión de Cuba, ministro de la Guerra, miss Bulteel, ministro de Fomento, dama de guardia con la Infanta Doña Isabel, vizconde Jacques d'Avignon, patriarca de las Indias, rector de la Universidad, introductor de embajadores coronel Losada, príncipe Pío de Saboya, gentilhombre de guardia con los Reyes conde de Salinas, conde de Maceda, coronel del regimiento de Wad-Rás, ayudante del Infante Don Carlos, capitán de Wad-Rás Sr. Vidal y mayordomo de semana de servicio con el Infante Don Alfonso y con S. M. el Rey.

Las cabeceras de la mesa estarán ocupadas por los marqueses de la Torre y Viana.

Al final del banquete, los Reyes de España y Bélgica darán lectura de discursos.

La comida se servirá con arreglo al siguiente menú:

Tortue Claire.
Creme de Perdreaux.
Lubine aux langoustines, sauce mousseline.
Selle de veau a la valencienne.
Foie gras aux truffes.
Poulette rotie a la breche.
Cours de laitues aux fines herbes.
Petits pois de Murcie.
Bombe Victoria.
Gâteau Frascati.
Paillettes au cheddar.
Vins: Jerez 1847, Chateau d'Iquem 1890, Chateau Margaux 1897, Bourgogne, Romanée, Champagne Pommer-Greno Oporto.

Durante el acto la banda de Alabarderos interpretará el siguiente programa: «Homenaje a Bélgica» (rapsodia de melodías populares), Vega.

«Pan y toros», Barbieri.
«Manon Lescaut», Puccini.
«La revoltosa», Chapi.
«Danzas españolas», Granados.
Marcha de «Le cadet de Brabant», Turina.

Terminado el banquete, los Soberanos españoles y belgas, con las demás personas asistentes, pasarán a las habitaciones particulares donde se celebrará un concierto, en el que los artistas del teatro Real, señora Barrientos y los señores Formichi y Cincinelli, interpretarán diversas páginas musicales.

El capitán general de la Armada, general Chacón, que se le había destinado un puesto en la mesa del banquete, se ha excusado de asistir a éste por motivos de salud.

El Rey de Bélgica, coronel honorario del regimiento de Wad-Rás

El viernes próximo el Rey Alberto visitará el cuartel de María Cristina donde se aloja el regimiento de Wad-Rás. Su Majestad belga tomará ese día el mando de dicha fuerza como su coronel honorario.

Por esta razón asiste al banquete de esta noche una Comisión de jefes y oficiales de ese regimiento, con su coronel.

Noticias diversas

Llegada de los periodistas belgas

Ayer, en el rápido, llegaron a Madrid los periodistas belgas que vienen a hacer la información de la visita a España de S. M. los Reyes Alberto e Isabel de Bélgica.

Nuestros compañeros son: M. Edmond Patris, jefe de informaciones de *Le Soir* y presidente de la Asociación de la Prensa de Bruselas; Gustavo van Zype, redactor jefe de *La Independencia Belge* y académico; Carlos Bernard, redactor de *La Nation Belge* y abogado; Jorge Garnier, redactor de *L'Etoile Belge*, abogado y novelista; Olimpo Githbert, redactor jefe de *La Meuse*, de Lieja, y M. Alphons Hooms, jefe de redacción de *La Libre Belgique*.

En los andenes aguardaban a los queridos colegas, el presidente accidental de la Asociación de la Prensa, D. Rufino Blanco; el presidente de la Cooperativa de la Prensa, marques de Valdeiglesias; monsieur Allard, corresponsal en Madrid de *L'Eclair*; M. Coorsch, presidente de la Asociación de periodistas extranjeros de Madrid; los periodistas señores Amato, Esteban Collantes y Rubio Fernández, y el secretario de la Asociación de la Prensa de Madrid, Eduardo Palacio Valdés.

Después de las presentaciones en la sala de espera de la estación, M. Patris pronunció un elocuente discurso saludando a la Prensa española, y encareciendo la simpatía profunda que siente el pueblo belga por España y por su Rey.

Terminó con un viva a España, contestado unánimemente.

El marques de Valdeiglesias contestó docilmente a tan gentil saludo, expresando la admiración justísima que España, como el mundo entero, siente por el heroico pueblo belga y su digno Rey.

Dio la bienvenida a los ilustres periodistas de aquella nación, e hizo votos por que su estancia en Madrid les sea lo más grata posible.

Seguidamente, y en los automóviles que la Asociación de la Prensa tenía preparados, se trasladaron todos al Palace Hotel, donde los insignes compañeros tenían dispuesto su alojamiento.

Para agasajar a los ilustres periodistas, las empresas de los teatros Real, Comedia, Apolo, Cómico y Romea, han puesto a su disposición palcos para que presencien las funciones desde hoy al día 4 inclusive.

La delicada atención está siendo muy elogiada por los periodistas madrileños.

Comité hispano-belga

Las más ilustres personalidades de nuestra Nación, se han reunido y concertado con verdadero entusiasmo para formar un Comité de aproximación entre los dos países.

Por la simple enunciación de los nombres de aquellos que forman el Comité, podrán ver los lectores, lo bien que están representados en esa noble empresa de estrechar aún más los lazos entre los dos países.

Dichos señores son: Duque de Alba, presidente; marques de la Mina y Juan Zaragüeta, vicepresidentes; Rafael Altamira, Miguel Asín Palacios, Adolfo A. Baylla, Francisco A. de las Barras, Odón de Buen, Gonzalo Bilbao, Mariano Benlliure, Aureliano de Beruete, Miguel Blay, Tomás Bretón, Fernando García Arenal, Eduardo Gómez de Baquero, José María González, Jacinto Octavio Picón, Armando Palacio Valdés, José M. Pedregal, Carlos Prats, Pedro Saura, Angel Salcedo, marques de Seoane, Leonardo Torres Quevedo, marques de Villamejor, marques de Valdeiglesias, conde del Valle de Suchil, vocales, y José Subirá, secretario.

Consejo de ministros

A las nueve y cuarto de la noche, terminó el Consejo celebrado ayer por los ministros, facilitando a la Prensa la siguiente nota oficial:

«El Consejo ha examinado detenidamente el problema planteado por productores y

consumidores en cuanto al precio del azúcar y al derecho arancelario con que actualmente se halla gravada su importación, acordando, en vista de todas las alegaciones formuladas, que no procede modificar en estos momentos su situación legal, sin perjuicio de prestar la atención debida a la sucesiva marcha del mercado para adoptar las resoluciones más convenientes al interés nacional.

Gracia y Justicia.—Se aprobó un expediente de indulto de reclusión perpetua, con arreglo al art. 29 del Código penal.

Guerra.—Se aprobó un expediente de adquisición de 100 fusiles repetidores para el ensayo.

Fomento.—Se aprobaron: un expediente para adquisición de dos grúas eléctricas para el puerto de Mallorca; otro declarando de utilidad pública para los efectos de la expropiación forzosa los trabajos hidro-lógicos forestales en la cuenca del río Bruera.

Tráfico.—Se aprobó un expediente de adquisición de 100 fusiles repetidores para el ensayo.

Fomento.—Se aprobaron: un expediente para adquisición de dos grúas eléctricas para el puerto de Mallorca; otro declarando de utilidad pública para los efectos de la expropiación forzosa los trabajos hidro-lógicos forestales en la cuenca del río Bruera.

Tráfico.—Se aprobó un expediente de adquisición de 100 fusiles repetidores para el ensayo.

Fomento.—Se aprobaron: un expediente para adquisición de dos grúas eléctricas para el puerto de Mallorca; otro declarando de utilidad pública para los efectos de la expropiación forzosa los trabajos hidro-lógicos forestales en la cuenca del río Bruera.

Tráfico.—Se aprobó un expediente de adquisición de 100 fusiles repetidores para el ensayo.

Fomento.—Se aprobaron: un expediente para adquisición de dos grúas eléctricas para el puerto de Mallorca; otro declarando de utilidad pública para los efectos de la expropiación forzosa los trabajos hidro-lógicos forestales en la cuenca del río Bruera.

Tráfico.—Se aprobó un expediente de adquisición de 100 fusiles repetidores para el ensayo.

Fomento.—Se aprobaron: un expediente para adquisición de dos grúas eléctricas para el puerto de Mallorca; otro declarando de utilidad pública para los efectos de la expropiación forzosa los trabajos hidro-lógicos forestales en la cuenca del río Bruera.

Tráfico.—Se aprobó un expediente de adquisición de 100 fusiles repetidores para el ensayo.

Fomento.—Se aprobaron: un expediente para adquisición de dos grúas eléctricas para el puerto de Mallorca; otro declarando de utilidad pública para los efectos de la expropiación forzosa los trabajos hidro-lógicos forestales en la cuenca del río Bruera.

Tráfico.—Se aprobó un expediente de adquisición de 100 fusiles repetidores para el ensayo.

Fomento.—Se aprobaron: un expediente para adquisición de dos grúas eléctricas para el puerto de Mallorca; otro declarando de utilidad pública para los efectos de la expropiación forzosa los trabajos hidro-lógicos forestales en la cuenca del río Bruera.

Tráfico.—Se aprobó un expediente de adquisición de 100 fusiles repetidores para el ensayo.

Fomento.—Se aprobaron: un expediente para adquisición de dos grúas eléctricas para el puerto de Mallorca; otro declarando de utilidad pública para los efectos de la expropiación forzosa los trabajos hidro-lógicos forestales en la cuenca del río Bruera.

Tráfico.—Se aprobó un expediente de adquisición de 100 fusiles repetidores para el ensayo.

Fomento.—Se aprobaron: un expediente para adquisición de dos grúas eléctricas para el puerto de Mallorca; otro declarando de utilidad pública para los efectos de la expropiación forzosa los trabajos hidro-lógicos forestales en la cuenca del río Bruera.

Tráfico.—Se aprobó un expediente de adquisición de 100 fusiles repetidores para el ensayo.

Fomento.—Se aprobaron: un expediente para adquisición de dos grúas eléctricas para el puerto de Mallorca; otro declarando de utilidad pública para los efectos de la expropiación forzosa los trabajos hidro-lógicos forestales en la cuenca del río Bruera.

Tráfico.—Se aprobó un expediente de adquisición de 100 fusiles repetidores para el ensayo.

Fomento.—Se aprobaron: un expediente para adquisición de dos grúas eléctricas para el puerto de Mallorca; otro declarando de utilidad pública para los efectos de la expropiación forzosa los trabajos hidro-lógicos forestales en la cuenca del río Bruera.

Tráfico.—Se aprobó un expediente de adquisición de 100 fusiles repetidores para el ensayo.

Fomento.—Se aprobaron: un expediente para adquisición de dos grúas eléctricas para el puerto de Mallorca; otro declarando de utilidad pública para los efectos de la expropiación forzosa los trabajos hidro-lógicos forestales en la cuenca del río Bruera.

Tráfico.—Se aprobó un expediente de adquisición de 100 fusiles repetidores para el ensayo.

Fomento.—Se aprobaron: un expediente para adquisición de dos grúas eléctricas para el puerto de Mallorca; otro declarando de utilidad pública para los efectos de la expropiación forzosa los trabajos hidro-lógicos forestales en la cuenca del río Bruera.

Tráfico.—Se aprobó un expediente de adquisición de 100 fusiles repetidores para el ensayo.

Fomento.—Se aprobaron: un expediente para adquisición de dos grúas eléctricas para el puerto de Mallorca; otro declarando de utilidad pública para los efectos de la expropiación forzosa los trabajos hidro-lógicos forestales en la cuenca del río Bruera.

Tráfico.—Se aprobó un expediente de adquisición de 100 fusiles repetidores para el ensayo.

Fomento.—Se aprobaron: un expediente para adquisición de dos grúas eléctricas para el puerto de Mallorca; otro declarando de utilidad pública para los efectos de la expropiación forzosa los trabajos hidro-lógicos forestales en la cuenca del río Bruera.

Tráfico.—Se aprobó un expediente de adquisición de 100 fusiles repetidores para el ensayo.

Fomento.—Se aprobaron: un expediente para adquisición de dos grúas eléctricas para el puerto de Mallorca; otro declarando de utilidad pública para los efectos de la expropiación forzosa los trabajos hidro-lógicos forestales en la cuenca del río Bruera.

Tráfico.—Se aprobó un expediente de adquisición de 100 fusiles repetidores para el ensayo.

Fomento.—Se aprobaron: un expediente para adquisición de dos grúas eléctricas para el puerto de Mallorca; otro declarando de utilidad pública para los efectos de la expropiación forzosa los trabajos hidro-lógicos forestales en la cuenca del río Bruera.

Tráfico.—Se aprobó un expediente de adquisición de 100 fusiles repetidores para el ensayo.

Fomento.—Se aprobaron: un expediente para adquisición de dos grúas eléctricas para el puerto de Mallorca; otro declarando de utilidad pública para los efectos de la expropiación forzosa los trabajos hidro-lógicos forestales en la cuenca del río Bruera.

Tráfico.—Se

Después de la Conferencia de París

(POR TELÉGRAFO)

Un artículo de M. Viviani

PARIS 1.—El ex presidente del Consejo, M. Viviani, publica un interesante artículo en *Le Petit Journal*, del cual sobresalen los párrafos siguientes:

«Alemania pagará si los aliados tan fuertemente unidos ayer así lo quieren.

Ella pagará si se percibe de que por todas partes tropieza con un sólido muro destinado a cerrar la puerta a toda evasión.

Ella pagará, si tiene el sentimiento de que ninguna debilidad se cometerá por parte de los aliados.

Ella pagará, si por divergencias iguales por las polémicas más injustas se dá cuenta de lo que los que hablan y escriben no toman por pretexto perpetuo los reproches aun fundados que se puedan cambiar, acordándose de que una inteligencia merecida les hace estar frente a la unión actual que no tendrá en cuenta los inconvenientes que no son de su dependencia.

Por otra parte, el aparato de fuerza no falta y el último Estatuto diplomático que acaba de ser firmado en París, no ha sido fijado con discusiones comunes con los alemanes.

Se les presenta una imposición a la cual es necesario que obedezcan y a la cual puede ser redactada más tranquilamente que lo hubiera sido hace dos años, puesto que después de la encuesta sobre la capacidad de pago de Alemania, nos da a conocer que lo que se pide a Alemania se hace a nombre de la justicia, no a esa misma justicia que tiene todos los derechos de ser rigurosa, sino a una injusticia impregnada de equidad que nuestros padres no conocieron cuando fueron traicionados por la fortuna.

Si Alemania no lo comprende, existe una fuerza a la cual nadie de entre nosotros deseará hacer un llamamiento por fanfarronería ni venganza, sino que puesta al servicio del derecho tiene doble autoridad: la autoridad material que creemos será inútil y la autoridad moral que los alemanes después de las exaltaciones de su orgullo han aprendido a no desdenar.

Juicios de la Prensa francesa

PARIS 1.—Toda la Prensa se muestra unánime en regocijarse de que los resultados de la Conferencia Interaliada hayan desbaratado por completo la propaganda germana que tiende a dividir a los aliados.

Comprueban que la Entente sale de la Conferencia de París más sólida que nunca. Están de acuerdo con su colega *Le Matin* en declarar que el M. Briand ha reconstituido en la paz el frente único.

Le Temps comprueba que los telegramas de Prensa, demuestran que el primer movimiento de Alemania es de una violenta protesta.

Esa indignación es absolutamente injustificada, pero si Alemania, dicen, no está satisfecha que cambie la mentalidad de sus directores cuya contraseña debe reformar diciéndoles que marchen derechos.

Si el Gobierno alemán fuera bueno comprendería que la discusión ha durado ya bastante.

Desde Alemania

En el Reichstag se discutirán los acuerdos de la Conferencia de París.

BERLIN 31 (12 noche).— Sesión del Reichstag.

Al abrirse la sesión sube a la tribuna el ministro de Negocios Extranjeros, participando que las decisiones tomadas por la Conferencia Interaliada de París han sido notificadas ya al Gobierno alemán.

No quiero discutir ahora esas decisiones —agrega M. Simons—, pues están siendo

objeto de discusiones por parte del Gobierno del imperio, y me limitaré a decir que los acuerdos referentes al desarme de Alemania tienen carácter definitivo, mientras que los concernientes a las reparaciones constituyen desde luego unas simples proposiciones, si bien se dice que han sido tomados por unanimidad.

Manifiesta también el ministro que el Gobierno alemán ha sido invitado a enviar representantes suyos a la Conferencia que ha de celebrarse en Londres a últimos de febrero.

Término proponiendo a la Cámara, dedique su sesión de mañana únicamente a discutir esos acuerdos de París.

En su consecuencia, el Reichstag aplaza hasta mañana por la tarde la discusión, levantándose inmediatamente la sesión.

La Comisión de Negocios Extranjeros del Reichstag, ha suspendido esta mañana sus sesiones hasta conocer las decisiones que acuerde el Gobierno respecto a la última nota aliada. Volverá a reunirse mañana antes de celebrarse la sesión del Reichstag.

El ministro de Negocios Extranjeros hará declaraciones ante los jefes de los partidos políticos.

Juicios de la Prensa alemana

BERLIN 1.—Los periódicos comentan la nota dirigida al Gobierno alemán por monsieur Briand, referente a los últimos acuerdos del Consejo Supremo.

La *Deutsche Zeitung* dice: Inglaterra trata de destruir la industria alemana, y Francia de dejar abandonada a propósito la reconstitución de las regiones devastadas.

Alemania no debe pagar las pensiones de guerra que dice Francia, tanto más cuanto que las cifras dadas por ésta resultan manifestamente exageradas.

El *Lokal Anzeiger*, dice que los partidos burgueses son unánimes en considerar inaceptables las condiciones de los aliados, aun cuando fuesen mitigadas éstas.

La *Gazeta de Voss* dice: El Gobierno alemán no puede dudar como tampoco el Gobierno francés, de que el proyecto del Sr. Seydoux entraña una solución aguantable del problema de las reparaciones, pero conviene ante todo que se declare nuevamente propicio a ese proyecto.

El *Worwaerter* dice: La contestación de Alemania no ofrece duda: Debe ser afirmativa, lo mismo para el desarme que para las reparaciones, pero tan solo dentro de lo posible.

Juicios de la Prensa inglesa

LONDRES 1.—La *Pall Mall Gazette*, hablando del acuerdo tomado en la Conferencia de París, respecto a las reparaciones debidas por Alemania, dice:

«Esa solución armoniza lo justo y lo práctico. Lo que en ella se exige está calculado con arreglo a la capacidad de pago de Alemania. Por lo tanto, la carga impuesta a ésta no es insostenible, y Alemania tendrá que darse cuenta de una vez de que la justicia internacional no es ningún mito, sino una realidad.»

El *Evening Standard* dice: Se piden a Alemania grandes sacrificios en dinero, pero por grandes que sean no lo son ni mucho menos comparados, con las pérdidas durante la guerra; no obstante, es posible que Alemania vuelva a oponer dificultades para el pago de esa indemnización.

La *Westminster Gazette* dice: La indemnización fijada por la conferencia de París es muy poca para pagar las vidas y las pérdidas materiales que han sufrido los aliados durante la guerra; no obstante, es posible que Alemania vuelva a oponer dificultades para el pago de esa indemnización.

La *Westminster Gazette* dice: La indemnización fijada por la conferencia de París es muy poca para pagar las vidas y las pérdidas materiales que han sufrido los aliados durante la guerra; no obstante, es posible que Alemania vuelva a oponer dificultades para el pago de esa indemnización.

La *Westminster Gazette* dice: La indemnización fijada por la conferencia de París es muy poca para pagar las vidas y las pérdidas materiales que han sufrido los aliados durante la guerra; no obstante, es posible que Alemania vuelva a oponer dificultades para el pago de esa indemnización.

La *Westminster Gazette* dice: La indemnización fijada por la conferencia de París es muy poca para pagar las vidas y las pérdidas materiales que han sufrido los aliados durante la guerra; no obstante, es posible que Alemania vuelva a oponer dificultades para el pago de esa indemnización.

La *Westminster Gazette* dice: La indemnización fijada por la conferencia de París es muy poca para pagar las vidas y las pérdidas materiales que han sufrido los aliados durante la guerra; no obstante, es posible que Alemania vuelva a oponer dificultades para el pago de esa indemnización.

La *Westminster Gazette* dice: La indemnización fijada por la conferencia de París es muy poca para pagar las vidas y las pérdidas materiales que han sufrido los aliados durante la guerra; no obstante, es posible que Alemania vuelva a oponer dificultades para el pago de esa indemnización.

La *Westminster Gazette* dice: La indemnización fijada por la conferencia de París es muy poca para pagar las vidas y las pérdidas materiales que han sufrido los aliados durante la guerra; no obstante, es posible que Alemania vuelva a oponer dificultades para el pago de esa indemnización.

La *Westminster Gazette* dice: La indemnización fijada por la conferencia de París es muy poca para pagar las vidas y las pérdidas materiales que han sufrido los aliados durante la guerra; no obstante, es posible que Alemania vuelva a oponer dificultades para el pago de esa indemnización.

La *Westminster Gazette* dice: La indemnización fijada por la conferencia de París es muy poca para pagar las vidas y las pérdidas materiales que han sufrido los aliados durante la guerra; no obstante, es posible que Alemania vuelva a oponer dificultades para el pago de esa indemnización.

La *Westminster Gazette* dice: La indemnización fijada por la conferencia de París es muy poca para pagar las vidas y las pérdidas materiales que han sufrido los aliados durante la guerra; no obstante, es posible que Alemania vuelva a oponer dificultades para el pago de esa indemnización.

La *Westminster Gazette* dice: La indemnización fijada por la conferencia de París es muy poca para pagar las vidas y las pérdidas materiales que han sufrido los aliados durante la guerra; no obstante, es posible que Alemania vuelva a oponer dificultades para el pago de esa indemnización.

La *Westminster Gazette* dice: La indemnización fijada por la conferencia de París es muy poca para pagar las vidas y las pérdidas materiales que han sufrido los aliados durante la guerra; no obstante, es posible que Alemania vuelva a oponer dificultades para el pago de esa indemnización.

La *Westminster Gazette* dice: La indemnización fijada por la conferencia de París es muy poca para pagar las vidas y las pérdidas materiales que han sufrido los aliados durante la guerra; no obstante, es posible que Alemania vuelva a oponer dificultades para el pago de esa indemnización.

La *Westminster Gazette* dice: La indemnización fijada por la conferencia de París es muy poca para pagar las vidas y las pérdidas materiales que han sufrido los aliados durante la guerra; no obstante, es posible que Alemania vuelva a oponer dificultades para el pago de esa indemnización.

La *Westminster Gazette* dice: La indemnización fijada por la conferencia de París es muy poca para pagar las vidas y las pérdidas materiales que han sufrido los aliados durante la guerra; no obstante, es posible que Alemania vuelva a oponer dificultades para el pago de esa indemnización.

La *Westminster Gazette* dice: La indemnización fijada por la conferencia de París es muy poca para pagar las vidas y las pérdidas materiales que han sufrido los aliados durante la guerra; no obstante, es posible que Alemania vuelva a oponer dificultades para el pago de esa indemnización.

La *Westminster Gazette* dice: La indemnización fijada por la conferencia de París es muy poca para pagar las vidas y las pérdidas materiales que han sufrido los aliados durante la guerra; no obstante, es posible que Alemania vuelva a oponer dificultades para el pago de esa indemnización.

La *Westminster Gazette* dice: La indemnización fijada por la conferencia de París es muy poca para pagar las vidas y las pérdidas materiales que han sufrido los aliados durante la guerra; no obstante, es posible que Alemania vuelva a oponer dificultades para el pago de esa indemnización.

La *Westminster Gazette* dice: La indemnización fijada por la conferencia de París es muy poca para pagar las vidas y las pérdidas materiales que han sufrido los aliados durante la guerra; no obstante, es posible que Alemania vuelva a oponer dificultades para el pago de esa indemnización.

La *Westminster Gazette* dice: La indemnización fijada por la conferencia de París es muy poca para pagar las vidas y las pérdidas materiales que han sufrido los aliados durante la guerra; no obstante, es posible que Alemania vuelva a oponer dificultades para el pago de esa indemnización.

La *Westminster Gazette* dice: La indemnización fijada por la conferencia de París es muy poca para pagar las vidas y las pérdidas materiales que han sufrido los aliados durante la guerra; no obstante, es posible que Alemania vuelva a oponer dificultades para el pago de esa indemnización.

La *Westminster Gazette* dice: La indemnización fijada por la conferencia de París es muy poca para pagar las vidas y las pérdidas materiales que han sufrido los aliados durante la guerra; no obstante, es posible que Alemania vuelva a oponer dificultades para el pago de esa indemnización.

La *Westminster Gazette* dice: La indemnización fijada por la conferencia de París es muy poca para pagar las vidas y las pérdidas materiales que han sufrido los aliados durante la guerra; no obstante, es posible que Alemania vuelva a oponer dificultades para el pago de esa indemnización.

La *Westminster Gazette* dice: La indemnización fijada por la conferencia de París es muy poca para pagar las vidas y las pérdidas materiales que han sufrido los aliados durante la guerra; no obstante, es posible que Alemania vuelva a oponer dificultades para el pago de esa indemnización.

La *Westminster Gazette* dice: La indemnización fijada por la conferencia de París es muy poca para pagar las vidas y las pérdidas materiales que han sufrido los aliados durante la guerra; no obstante, es posible que Alemania vuelva a oponer dificultades para el pago de esa indemnización.

La *Westminster Gazette* dice: La indemnización fijada por la conferencia de París es muy poca para pagar las vidas y las pérdidas materiales que han sufrido los aliados durante la guerra; no obstante, es posible que Alemania vuelva a oponer dificultades para el pago de esa indemnización.

La *Westminster Gazette* dice: La indemnización fijada por la conferencia de París es muy poca para pagar las vidas y las pérdidas materiales que han sufrido los aliados durante la guerra; no obstante, es posible que Alemania vuelva a oponer dificultades para el pago de esa indemnización.

La *Westminster Gazette* dice: La indemnización fijada por la conferencia de París es muy poca para pagar las vidas y las pérdidas materiales que han sufrido los aliados durante la guerra; no obstante, es posible que Alemania vuelva a oponer dificultades para el pago de esa indemnización.

La *Westminster Gazette* dice: La indemnización fijada por la conferencia de París es muy poca para pagar las vidas y las pérdidas materiales que han sufrido los aliados durante la guerra; no obstante, es posible que Alemania vuelva a oponer dificultades para el pago de esa indemnización.

La *Westminster Gazette* dice: La indemnización fijada por la conferencia de París es muy poca para pagar las vidas y las pérdidas materiales que han sufrido los aliados durante la guerra; no obstante, es posible que Alemania vuelva a oponer dificultades para el pago de esa indemnización.

Claro está, que la empresa no podía evitarlo: aún hay madrileños que no pueden vivir sin el paso de los divos por su meridiano, y para satisfacerles la afición fue contratada, y a buen precio! María Barrientos.

¿Fue completa la satisfacción? Los melomanes del antiguo régimen notaron o creyeron notar cansancio en la diva que según ellos, se mantuvo en la defensiva durante los dos primeros actos y cantó muy bien el rondó, demostrando que todavía hay Barrientos y que los años han acrecentado la habilidad técnica de la gran cantante.

Palet desde su última estancia en Madrid ha ganado en carnes, pero hizo un Edgardo muy admisible y los demás artistas contribuyeron al buen conjunto como decíamos innovando los clichés manidos, de la época remota de Lucía.

M.

AYER EN EL SENADO

La Semana Holandesa en Madrid

En una de las Secciones del Senado se reunieron ayer tarde varias distinguidas personalidades, convocadas por el conde de Jimeno, para tratar de la celebración de una Semana Holandesa en Madrid.

El conde de Jimeno presentó a los reunidos a M^{re}. Smid Reineke, delegada del Comité holandés y distinguida hispanófila que ha llegado a Madrid para dirigir los trabajos de instalación de la Exposición de Artes e Industrias de Holanda, que se celebrará en el mes de mayo próximo y que ha de coincidir con los actos culturales que han de organizarse con motivo de la Semana Holandesa.

Estos actos, que han de ser demostración de las relaciones que unen a los Países Bajos con España, serán dirigidos por un Comité que se nombrará en breve y por otro holandés que ya ha empezado sus trabajos.

Los reunidos acordaron en principio el programa de los actos que han de celebrarse.

En el llamado palacio de Exposiciones del Retiro se instalarán una sección de arte antiguo y moderno holandés, otra de industrias coloniales, otra de crianza, higiene y educación del niño, otra de libros, otra de obras y edificios holandeses y otras varias manifestaciones culturales, figurando en esta última, las escuelas maquetadas de los puertos de Rotterdam y Amsterdam.

En el palacio de Cristal se instalarán las secciones de agricultura e industrias, para cuyo efecto han sido ya plantados alrededor del estanque que hay enfrente del edificio 60.000 bulbos de los famosos tulipanes de Haarlem.

Serán traídas 25 vacas holandesas y en breve llegarán los obreros que han de intervenir en los trabajos de la Exposición.

Coincidiendo con ella, darán conferencias sobre el Arte, Industria y Agricultura de los Países Bajos profesores holandeses que vendrán con este objeto a nuestro país.

Los conflictos obreros

(POR TELÉGRAFO)

En Barcelona

La falta de trabajo.—Dos homenajes.—Detenciones.—Dos expulsados franceses.

BARCELONA 1.—Continúa agravándose la crisis por falta de trabajo, siendo el ramo más castigado el metalúrgico, recibiendo también de la provincia noticias poco tranquilizadoras.

Para el próximo sábado hay anunciados numerosos despidos.

Una Comisión de la Junta directiva del Círculo de la Unión Mercantil Hispánicoamericana ha felicitado al gobernador por su actitud frente a la cuestión social.

El Círculo del Ejército y de la Armada proyecta un homenaje en honor de los generales Arlegui y Martínez Anido por su actuación contra el terrorismo.

En la próxima Conferencia en Londres

(POR TELÉGRAFO)

ATENAS 1.—El Consejo de ministros reunido ayer se ocupó del nombramiento de la Delegación que ha de representar a Grecia en la Conferencia de Londres.

La presidencia del jefe del Gobierno, señor Rhyall, a quien acompañará el ministro de Hacienda.

Saldrá de Atenas el 7 del actual, dirigiéndose a Inglaterra por vía terrestre.

El jefe del Gobierno se detendrá dos o tres días en París, siguiendo luego para Londres.

Los atentados

(POR TELÉGRAFO)

En Alicante son haridos dos sindicalistas por no atreverse a realizar un atentado.

ALICANTE 1.—Anteanoche se presentó gravemente herido en la puerta del teatro Principal Florencio González, de veinticinco años, que dijo a la Policía, al ser detenido, que le perseguían varios sindicalistas.

En vista de la declaración del herido, la

—Ha sido detenido Vicente Vall, supuesto autor del asesinato del patrono panadero José Figueras, ocurrido de este hecho habla sido sobornado por la Audiencia.

En la carcer de Sans han sido detenidos dos individuos, supuestos autores de la agresión contra la Guardia civil ocurrida en la barriada de Casa Antón el pasado mes.

En Mataró, por haberse puesto enfermos han quedado dos súbditos franceses de los siete sindicalistas de dicha nacionalidad expulsados de Barcelona.

Los otros cinco han continuado su viaje en conducción ordinaria a Francia.

En Sevilla

Los autores de la muerte del señor Barris

SEVILLA 1.—Se ha confirmado que los autores de la muerte del patrono Sr. Barris, son Manuel Sañudo, González Céspedes y Simón Marín.

Estos convulos y confesos y han declarado la cantidad que percibieron por cometer el crimen.

La Benemerita ha practicado otras tres importantes detenciones en Triana.

Cada vez es más elogiada la gestión de la Policía y de la Guardia civil, que puede decirse que han descubierto toda la trama sindicalista y que están en sus manos los principales agentes del terrorismo.

En Ciudad Real

Ferrovianos en huelga de brazos caídos

Desde el jueves pasado se encuentran en huelga de brazos caídos sin previo aviso los maquinistas de la Compañía de M. Z. A. sección al distrito de Ciudad Real.

Esta actitud obedece a que el director de la Compañía no ha contestado a la protesta que le dirigieron los maquinistas contra el ascenso de un compañero, postergando a otro que reúne mejores condiciones, más antigüedad y competencia.

Varios ingenieros de la Compañía que vinieron a Madrid, conferenciaron con el gobernador acerca del conflicto.

Los protestantes se manifiestan dispuestos a persistir en su actitud, y todo hace creer que, si el conflicto no se resuelve pronto, se resentirá notablemente la circulación de trenes.

En Santander

Temores de una huelga general de metalúrgicos

SANTANDER 1.—Háblase con insistencia de la posibilidad de que hoy o mañana estalle la huelga general de metalúrgicos, porque los obreros se niegan a la pretensión de la Asociación patronal de que sea sustituido el actual Comité del Sindicato y que desaparezca el boicoteo.

La próxima Conferencia en Londres

(POR TELÉGRAFO)

ATENAS 1.—El Consejo de ministros reunido ayer se ocupó del nombramiento de la Delegación que ha de representar a Grecia en la Conferencia de Londres.

La presidencia del jefe del Gobierno, señor Rhyall, a quien acompañará el ministro de Hacienda.

Saldrá de Atenas el 7 del actual, dirigiéndose a Inglaterra por vía terrestre.

El jefe del Gobierno se detendrá dos o tres días en París, siguiendo luego para Londres.

Los atentados

(POR TELÉGRAFO)

En Alicante son haridos dos sindicalistas por no atreverse a realizar un atentado.

ALICANTE 1.—Anteanoche se presentó gravemente herido en la puerta del teatro Principal Florencio González, de veinticinco años, que dijo a la Policía, al ser detenido, que le perseguían varios sindicalistas.

En vista de la declaración del herido, la

Policía se personó en la Casa del Pueblo y halló escondido en la portería, y con graves heridas en la cabeza, al marinero Ramón Mercader, que manifestó que ignoraba quién le había herido.

De las diligencias practicadas parece que Florencio y Ramón, que habían llegado procedentes de Cartagena, fueron conducidos por un significativo sindicalista llamado Mavell para que atentaran contra el capataz del muelle, el presidente del Sindicato de obreros católicos y el gobernador civil.

El primer atentado estaba fijado para ayer, pero Florencio y Ramón no se atrevieron a realizarlo, y los sindicalistas los citaron en las afueras, detrás del colegio de los Salesianos, "allí los agredieron".

La Policía trabaja activamente, siguiendo muy de cerca la pista de los inductores.

Ultimos telegramas

Importante incendio en el puerto de Marsella

MARSELLA 1.—Esta madrugada se declaró en el puerto de Marsella un incendio que adquirió en breves momentos formidables proporciones.

Se han quemado importantes cargamentos de mercancías procedentes de Oriente. Las pérdidas materiales pasan de un millón de francos.

Los gastos de la Sociedad de Naciones

GINEBRA 1.—La Comisión de reparto de los gastos de la Sociedad de Naciones se reunirá en París el día 7 del actual.

Preparativos de huelga general en Italia

ROMA 1.—El periódico *Messaggero* dice que las organizaciones extremistas intentan iniciar la huelga general en toda Italia, y que la de ferroviarios es inminente.

El archiduque José Francisco y el Papa

ROMA 1.—El periódico *Corriere de Italia*, dice que durante la recepción que el Papa concedió al archiduque José Francisco, se le rindieron los honores de su jerarquía.

El representante de los soviets en América

LONDRES 1.—De Estokolmo dicen al *Morning Post*, que se esperaba en aquella nación el representante de los soviets en América, señor Martens, expulsado de Washington por el Gobierno americano.

Las autoridades suecas han acordado no permitir el desembarco en Suecia, del representante de Moscú.

NOTAS DEL DIA

El jefe del Gobierno acudió a la Presidencia poco después de la una de la tarde, recibiendo a los periodistas.

Manifestó el Sr. Dato, que el Gobierno estaba muy satisfecho de la brillantez que había revestido la recepción tributada a los Reyes de Bélgica.

Los Soberanos belgas han expresado a la Familia Real española su más viva satisfacción por el recibimiento de que han sido objeto, mostrándose encantados, así como también lo está el ministro de Negocios que lo ha hecho presente al Gobierno.

El Sr. Dato, añadió que el ministro de Estado y el habían sido invitados para concurrir mañana a un almuerzo en la Embajada de Bélgica. Después de este almuerzo, recibirán los Soberanos de Bélgica a la Colonia belga.

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

«Diálogo de Publicidad».—Barbieri, 8

Lotería Nacional

Lista de los números premiados en el sorteo celebrado en Madrid el día 1.º de febrero de 1921

PREMIOS MAYORES

NÚMEROS	PREMIOS	POBLACIONES
2.413	100.000	Villafraanca de Panadés-Madrid.
14.969	60.000	Manzanares-Sevilla-Córdoba.
28.430	20.000	Bilbao.
25.424	1.500	Mieres-Barcelona-Melilla-Málaga.
11.059	1.500	Cádiz-Valencia-Almería-Madrid.
3.170	1.500	Huelva-Granada-Vigo-Valencia.
4.70	1.500	Madrid-Coruña-Granada.
11.536	1.500	Valencia-San Fernando-Córdoba.
25.169	1.500	Madrid-Coruña-Barcelona.
4.562	1.500	Almería-Sevilla-Melilla-Madrid.
28.064	1.500	Madrid.
17.795	1.500	Madrid-Barcelona.
3.714	1.500	Medina Sidonia-Temblesque.

99 aproximaciones de 300 pesetas cada una, para los 99 números restantes de la centena del premio primero.

99 ídem de 300 íd., para los 99 números restantes de la centena del premio segundo.

2 ídem de 800 íd., para los números anterior y posterior al del premio primero.

2 ídem de 600 íd., para los del premio segundo.

2 ídem de 544 íd., para los del premio tercero.

PREMIADOS CON 300 PESETAS

Dec.º	924	2 043	3.181
-------	-----	-------	-------

Compre neumáticos

Fisk.**Ybarra y Compañía**

(S. en C.)—Sevilla

LINEA REGULAR DE VAPORES
SERVICIOS ESTABLECIDOS POR ESTA COMPAÑIA
EN LA COSTA DE ESPAÑABilbao para Marsella y puertos intermedios:
Todos los juevesBilbao para Barcelona, con escalas en Santan-
der, Sevilla, Málaga, Alicante y Valencia:
Todos los domingosSalidas semanales de Pasajes para Valencia,
con escalas intermedias.

Salidas de Gijón para Sevilla cada diez días.

Para más informes: Oficinas de la Dirección
y don Joaquín Haro, consignatario**Pruebe usted**las PILDORAS INDIANAS VEGETALES DE
WRIGHT, que ejercen una acción suave como
tónico y como laxante.Sólo contiene productos vegetales y se expenden
en cajitas con envoltura de color amarillo.
REMEDIO INOFENSIVO**LAVOL**alivia instantáneamente los terribles dolores de eczema
otras enfermedades de la piel. Unas pocas gotas de LAVOL,
la picazón desaparece. La realización de las centenares de
curas efectuadas por LAVOL causa una gran demanda de
este remedio maravilloso

De venta en todas las droguerías y farmacias

SE ADMITEN ANUNCIOS Y SUSCRIPCIONES
FLORIDABLANCA, 1

Para hombres

Ayer, ventruco;
hoy, conjunto;
es que uso
las fajas de Justo,
Carmen, 10, Corsetería

DIARIO UNIVERSAL

FLORIDABLANCA, 1

Teléfono 924

Apartado 422

Precios de suscripción

En Madrid: un mes, 2 pe-

setas; año, 24.—En pro-

vincias: trimestre, 6 pes-

etas; semestre, 12; año, 24.—Gibraltar y Portu-

gal, trimestre, 9 pesetas;

semestre, 18; año, 36.—

Demás países del extran-

jero: trimestre, 11 pes-

etas; semestre, 22; año, 44.

Los pagos, anticipados

VENTA.—Una mano (25

números), 1,75 pesetas;

año, suelto, 10 centimos;

id. atresado, 20 centimos.

Nigua Payita

Blanquea sin pintar.

Substituye los pol-

vos. No mancha la

ropa. De venta en to-

das las Perfumerías.

SEDLITZ

Charles Chanteaud

EL MEJOR

Laxante—Purgante

Depurativo

Contra el estreñi-

miento, la jaqueca, las

enfermedades del hí-

gado, del estómago, los

curujones del cutis, los

vicios de la sangre, las

congestiones, etc.

Exigir el frasco re-

dondo con envoltorio de

papel amarillo.

Sociedad de Altos Hornos de Vizcaya

— BILBAO —

Fábricas en Baracaldo y SestaoLugares al cok, de calidad superior, par. fundicio-
nes y hornos Martin Siemens.
Aceros Bessemer y Siemens-Martin, en las dimen-
siones usuales para el comercio y construc-
ciones.
Carbón vigneño, pesado y ligero, para ferroca-
riles, minas y otras industrias.
Carbón Phoenix o Broca, para tranvías eléctricos.Viguerías para toda clase de construcciones.
Chapas gruesas y finas.
Construcciones de vigas armadas para puentes y
edificios.
Fabricación especial de hoja de lata.
Cubos y baños galvanizados.
Laterías para fábricas de conservas.
Envases de hoja de lata para diversas aplicaciones.

Dirigir toda la correspondencia a ALTOS HORNOS DE VIZCAYA.—BILBAO

CATARROS-TOS**JARABE DE HEROINA**

(BENZO-CINÁMICO)

del Dr. MADARIAGA

Aceptado con predilección por la clase médica; por su espe-
cial y armoniosa combinación balsámico-sedante propor-
ciona el más agradable y eficaz remedio contra los cata-
rros, recientes y crónicos; tos, ronquera, fatiga y expec-
toración consiguientes, preservando de la infección tuber-
culosa.—Frasco, 4'50 pesetas, precio actual transitorio
Plaza de la Independencia, 10, Madrid, y principales
farmacias de España**TUBERCULOSIS****La preparación Wampole**Se obtiene de Hígados Puros de Bacalao, combi-
nados con Jarabe de Hipofosfitos y Extracto Fluido
de Cerezo Silvestre. Purifica la sangre, ayuda a
digerir bien los alimentos, destruye o arroja los gér-
menes nocivos que pueda haber en la sangre, y hace
que los órganos desempeñen sus funciones de una
manera activa y natural.No tiene rival en las afecciones bronco pulmonares
y en todos los casos de debilidad general, escrofu-
lismo, linfatismo, tuberculosis, anemia, etc.
DE VENTA EN FARMACIAS Y DROGUERIAS**Polvo Orlex**disuelto en 113 gramos de agua destilada es el
mejor remedio para evitar que el pelo se vuelva
canoso.El POLVO-ORLEX no contiene productos ni de-
rivados de plata, plomo, cinc, azufre, anilina, mer-
curio ni al alquitrán de hulla; nada, en suma, que
pueda hacer daño.No se borra, no engrasa el pelo, sino que lo deja
brillante y sedoso, quitando veinte años de encima
de quien lo usa.
De venta en farmacias, droguerías y perfumerías**AVISO**La casa que más paga
por oro, plata, platino,
galones y toda clase de
alhejas y papeletas del
Montees Plaza de Santa Cruz, 7
PLATERIA**FERROVIM**

TÓNICO PARA

HOMBRES Y MUJERESPara las personas débiles,
gastadas, nada es mejor que
"FERROVIM"Produce siempre vigor. Tonifica.
Hace sentir que la vida merece
vivirla**FERROVIM & CIECHONA**Para quienes necesitan
tonificarse. Esta prepa-
ración es especialmente
útil después de fiebres y
enfermedades palúdicas
en general.**Quimiosina Solor**Medicamento destina-
do a la curación del Es-
tómago: dispepsias, ma-
las digestiones, vómitos
y diarreas.De venta en todas las
farmacias**"GETS-IT", el Mejor****Calificador del Mundo**Fabricado por E. Law-
rence and Co., Chicago,
Illinois, EE. UU. d. A.
América. De venta en
todas las farmacias y dro-
guerías.**Patentes de invención**
Marcas de fábrica

Títulos de establecimientos

Gestión rápida y económica

Manuel de Arjona

Agente oficial de Propiedad Industrial

Atocha, 122

(Frente al Ministerio de Fomento)

BANCO DE CARTAGENA

SOCIEDAD ANÓNIMA

Capital nominal..... 20.000.000 ptas.
Suscrito y desembolsado..... 15.000.000 id.
Fondo de reserva..... 1.600.000 id.

Presidente: Excmo. Sr. Marqués de Villamejor

Casa central: MADRID

SUCURSALES:Cartagena, Murcia, Sevilla, Alicante, Cádiz, Huel-
va, Melilla, Lora, La Unión, Aguilas, Orihuela,
Mazarrón, Cieza, Caravaca, Hellín, Elche, Ye-
cla y Totana.Efectúa toda clase de operaciones de banca, y admite
fondos en depósito con interés.Este Banco está afiliado con la Banque Belge pour
l'étranger, que tiene su casa central en Bruselas, y
sucursales en Londres, París, Colonia, El Cairo,
Alejandría, Tantan (Egipto), Shanghai, Tientsin,
Pekín (China).**Dos preparaciones maravillosas**"HAIRGO", el depilatorio instantáneo. De reconocida efica-
cia. No hay cutis, por delicado que sea, que se resienta con su empleo."WHEELER", el tinte que devuelve al cabello el color y la suavidad de
juventud. Preparación de los siguientes matices: No. 1, negro; No. 2, castaño
oscuro; No. 3, castaño medio; No. 4, castaño claro; No. 5, rubio; No. 6, ru-
bio claro.Pídesen nuestro catálogo ilustrado y muestras de otras preparaciones de to-
cador. Diríjanse los pedidos a**THE WHEELER ESSEX CO.**

87 FITHAVENUE, NEW YORK, U. S. A.

:: Lea siempre los anuncios ::

ESTOMAGO E INTESTINOS

Se curan el 98 por 100 de sus enfermedades con el

Elixir Estomacal de Sáiz de CarlosConocido y recetado hoy por los médicos de las cinco partes del mundo. Quita el dolor y todas las molestias de la digestión, abre el apetito y tonifica; el enfermo come más, digiere mejor y se
nutre. CURA las acedías, dolor y ardor de estómago, aguas de boca, los vómitos, vértigo estomacal, dispepsia, dilatación y úlcera del estómago, anemia y clorosis con dispepsia, hiperclorhidria, fla-
tulencias, cólicos, indigestiones, neurastenia gástrica, diarreas, disenterías, desarrollo de gases. Obra como antiséptico del estómago y de los intestinos. CURA las diarreas de los niños, incluso en la
época del destete y dentición.Píbase en las principales farmacias del mundo y en la de SÁIZ DE CARLOS, Serrano, 30, MADRID, desde donde se remite
folleto a quien lo pida.—Exíjase la MARCA DE FÁBRICA**"STOMALIX"**

Folleto del DIARIO

(39)

MARIANA

POR

Julio Sandeaución y sacrificios, no la había empezado más
que por orgullo y egoísmo.—¡Pero que fue de Mariana, cuando vio
palidecer la dicha, en cuyas aras sacrificó
ra todo! Cuando sintió helarse la ternura de
Jorge y que ni sus besos ni sus lágrimas po-
dían reanimarla, creyó que el sol se apaga-
ba en el cielo y que la tierra se abría bajo
sus pies.Jorge hizo grandes esfuerzos para enga-
ñar a Mariana. En las almas gastadas, pero
buenas, sobrevive a la pasión un instinto de
lealtad tan imperioso como la pasión mis-
ma. Pero no era Mariana de quien podría
abusar de ese modo; los corazones que no
aman son los únicos que saben adaptarse a
las ficciones del amor. Difícilmente podría
explicarse la desesperación de Bussy, quan-
do comprendió que no podía hacer ya nada
por la mujer, a quien tan fatalmente habíaarrastrado; ninguno sabría decir los remor-
dimientos que le acosaron, la rabia con que
luchó con su impotencia.¡Cuántas veces en la amargura de sus
pensamientos se condeñó de no haber su-
cumbido a su herida! ¡Cuántas veces repitió
con sombría tristeza estas frases que se le
habían escapado una tarde!—Más valiera perecer en el albor de las
ilusiones que renacen, que sobrevivir a un
nuevo desengaño.En lugar de atraerse por medio de una
indulgente ternura aquel corazón hastiado,
la señora de Belnave acabó de debilitarle
con imprudentes exigencias. Su pasión inex-
perta agotó en algunos meses las últimas
substancias de aquella naturaleza empobre-
cida. ¡Podría acaso ella, llena de ardor, de
savia y de juventud, comprender que el co-
razón se envilece al crecer, como todas las
cosas de la tierra?Jorge soportó al principio con paciencia
los reproches de aquella mujer justamente
irritada; más no tardó mucho en agriarse
su carácter y en hacerse su humor insopor-
table.El pesar de Mariana llegó a serie eno-
joso; el fastidio penetró hasta la médula de
sus huesos. Necesario es que este hastío,que nace del asedio de una pasión no corres-
pondida, sea muy atroz, puesto que pervier-
te los más nobles instintos y que ahoga todo
sentimiento de piedad, de conveniencia y de
delicadeza.Bussy, sin pensar que jamás pudiese se-
pararse de la señora de Belnave, se mostró
duro, colérico, acerbó, implacable.Mariana lloraba sin cesar, y cada día se
separaba de su amante con el corazón des-
garrado, si bien con la esperanza de verse
al siguiente correspondida. Algunas veces,
en efecto, Jorge parecía volver de nuevo a
su marchito amor; algunas veces aún, como
los rayos del sol a través de la lluvia, lucían
días venturosos para los dos amantes; pero
eran estrellas pasajeras que se extinguían
entre sus pardas nubes de nuevas tormen-
tas, y la lucha comenzaba entonces por mil-
lésima vez.En esta altura, Enrique se volvió con sus
amigos; su felicidad le había alejado, su
desgracia le llamó. Mariana abrió su cora-
zón al del joven amigo, y si bien es cierto
que Enrique se hubiera avergonzado de su
amor a tener él que confesarlo, pudo dejar-
le engrandecer so pretexto de la piedad.Entretanto, la posición de los dos aman-
tes se hacía a cada momento más insosteni-ble. La idea de una separación acabó por
presentarse a la mente de Bussy; pero la re-
chazó horrorizado. ¡Podía, sin condenarse a
un remordimiento eterno, abandonar villa-
namente a la señora de Belnave en el cami-
no funesto a que la había conducido?Sin embargo, Jorge comprendió que el
amor no existía ya para él, que el amor no
es la vida entera, y que había sonado para
ella hora en que debía dirigir sus faculta-
des para otro objeto. Comprendió que Ma-
riana era una traba para todo, de que era
preciso desembarazarse a toda costa; sería
una acción mala, pero la necesidad lo justi-
fica todo. Procuró tranquilizar su conciencia
alarmada: la señora de Belnave, decía,
sufiría menos con un rompimiento que con
una unión, de la que se había perdido toda
esperanza, y vale más acabar de un solo
golpe, que prolongar tan cruel martirio.Pensaba que era un monstruoso egoísmo
torturar así a aquella mujer, y que no pu-
diera hacer nada por su bien, debía vol-
verla su libertad. Además se prometía ser
su hermano, su amigo; el afecto que la pro-
fesaba cambiaría de forma, pero no en el
fondo.Decidido a romper, puso todo en obra pa-
ra apresurar la hora del sacrificio; perocuanto más se apartaba de Mariana, más se
acercaba a él la infeliz criatura. La cadena
se enroscaba, pero no se rompía.Las escenas de desolación se renovaban
diariamente.Por fin, una noche sombría, se desató vio-
lente, en el cuarto de Bussy, una tempestad,
que las reasumió todas, y aquella fue la
última.Desenlace tan fácil de prever, que no he-
mos titubeado en colocarle a la cabeza de
este folleto, como una luz siniestra, desti-
nada a alumbrar algunas de sus páginas.Ya recordarán nuestros lectores, que des-
pués de haber dado un postrero adiós a Bus-
sy, después de haberle suplicado que la per-
donase el daño que le hubiera hecho—por-
que, en amor, la víctima es siempre quien se
acusa y humilla.—Mariana salió apoyada
en el brazo de Enrique.Salió con la cabeza erguida, ébria con sus
lágrimas, exaltada por su sacrificio. Pero
acenas entró en su casa, su corazón se opri-
mió y las fuerzas la abandonaron.Entonces se acordó de su pueblo, de su
esposo, de Noemi, de Valtone, de aquellas
tres almas que había asesinado, y prorrum-
pió en amargos sollozos.

—¡Pobre señorita!, dijo Marieta, abrazán-